



## NOTICIAS Y COMUNICACIONES

Nº 323-12 de agosto de 2022

Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld

<http://horeb-foucauld.webs.com>

### CONFERENCIA DE LAMBETH (Consistorio anglicano 2022)



# Los obispos concluyen la Conferencia de Lambeth con una mirada hacia la unidad, a pesar de las persistentes divisiones

POR DAVID PAULSEN

Publicado en agosto 6, 2022



Los obispos anglicanos de 165 países que asistieron a la Conferencia de Lambeth se reunieron para una fotografía grupal el 29 de julio durante la 15.ª Conferencia de Lambeth que se llevó a cabo del 26 de julio al 8 de agosto en la Universidad de Kent en Canterbury. Foto: Neil Turner/Para la Conferencia de Lambeth

[Servicio Episcopal de Noticias - Canterbury, Inglaterra] Los obispos de toda la Comunión Anglicana, reunidos el 6 de agosto para su último día hábil en la Conferencia de Lambeth, miraron hacia el futuro al enfatizar el tema de la conferencia de los anglicanos comprometiéndose con el resto del mundo.

Muchos obispos episcopales llegaron al 26 de julio-agosto. Conferencia del 8 de febrero que expresa inquietud por los intentos conservadores de reafirmar declaraciones anglicanas pasadas contra el matrimonio entre personas del mismo sexo. Aunque persisten marcadas divisiones sobre temas de sexualidad humana en toda la comunión, que cubre 165 países, los obispos episcopales dijeron que están concluyendo su tiempo en Canterbury con una nota más esperanzadora.

“Me parece que esta conferencia ha sido un nuevo comienzo para la Comunión Anglicana”, dijo el obispo de Minnesota, Craig Loya, a Episcopal News Service durante un descanso entre las sesiones matutinas en la Universidad de Kent. A pesar de sus diferencias, los más de 650 obispos participantes se han reunido a lo largo de la conferencia para examinar algunos de los temas más apremiantes del mundo actual, dijo Loya, incluido el cambio climático, las relaciones interreligiosas, la atención a los refugiados y la amenaza de los movimientos antidemocráticos. .

Como parte del trabajo del día, los obispos adoptaron 14 declaraciones de apoyo, cada una propuesta por un obispo patrocinador, destacando una variedad de temas que incluyeron la paz en el Medio Oriente, la guerra en Ucrania y la violencia armada en los Estados Unidos.

El obispo de Newark, Carlye Hughes, describió el programa completo de la conferencia durante casi dos semanas como "un poco como beber de una manguera contra incendios". Al igual que Loya, ella también se sintió alentada por sus conversaciones con otros obispos. “Me voy con la sensación real de saber que hay diferencias extraordinarias”, dijo, especialmente sobre el nivel de inclusión LGBTQ+ en la iglesia.

“Pero eso no es lo que nos une”, dijo Hughes a ENS. “Realmente es este increíble amor de Jesús, increíble amor de todo el pueblo de Dios y un deseo de ver a todas las personas vivir en algún sentido de seguridad y armonía”.

El 6 de agosto, la última sesión plenaria de la conferencia se centró en “La década que viene”. El arzobispo de Canterbury, Justin Welby, quien convocó la Conferencia de Lambeth que normalmente se realiza una vez por década, pidió a varios participantes de la conferencia que compartieran sus experiencias y lo que traerán de regreso a sus provincias y diócesis de origen.

“Tengo esperanza en la comunión”, dijo el obispo de Carolina del Norte occidental, José McLoughlin, desde el escenario del lugar principal. “Hay un reconocimiento de que realmente estamos aquí cimentados en Jesús, que realmente tenemos el deseo de dar a conocer el amor de Jesús a todas las personas”.

Aproximadamente 480 cónyuges también asistieron a la conferencia, y algunos fueron invitados durante la sesión plenaria para compartir sus pensamientos también. “Lo que me sorprendió mucho en esta conferencia es lo mucho que Dios puede unir a todo el mundo, solo sentarse bajo sus pies y aprender de él, escuchar de él y escucharlo”, dijo Phyllis Magina, cuyo esposo es el obispo Robert Magina. de la Diócesis de Nambale en Kenia.

El tema de la conferencia ha sido “La Iglesia de Dios para el Mundo de Dios”. Welby pronunciará su discurso de clausura el 7 de agosto por la mañana, y la eucaristía de clausura seguirá por la noche. El 8 de agosto está marcado como el día de viaje de los obispos.

Por invitación del arzobispo de Canterbury, Justin Welby, el obispo de Carolina del Norte occidental, José McLoughlin, ofrece sus pensamientos sobre la próxima década después de la 15.<sup>a</sup> Conferencia de Lambeth en una de las últimas sesiones de la conferencia. Foto: La Conferencia de Lambeth



Sin embargo, las expresiones de unidad en estos últimos días no pueden borrar las divisiones que quedan en las 42 provincias de la Comunión Anglicana sobre la sexualidad humana. Los primados conservadores de tres provincias, Nigeria, Uganda y Ruanda, se negaron a asistir a la conferencia, que acogió por primera vez a obispos homosexuales y lesbianas casados. Otros obispos conservadores de lo que se conoce como el Sur Global, donde vive la mayoría de los 85 millones de anglicanos del mundo, particularmente en África y Asia, dijeron que una de sus principales prioridades al asistir a la conferencia era demostrar el apoyo mayoritario oficial a la lucha anti-LGBTQ+. posturas sobre el matrimonio y la sexualidad.

El arzobispo Josiah Idowu-Fearon, quien dejará su cargo de secretario general de la Comunión Anglicana a fines de este año, se dirigió brevemente a los obispos al final de la sesión plenaria del día siguiente a la década después de recibir un título honorario de Welby. El desafío que enfrentan los anglicanos, dijo, no es olvidar las diferencias de los demás, sino comprenderlas. “Somos una familia. Somos muy diferentes”, dijo Idowu-Fearon. “Aprendamos a comprender nuestras diferencias, y cuando exista ese entendimiento, podremos trabajar juntos”.

Después de que Welby y los planificadores de la conferencia bloquearon tal debate durante la discusión de los obispos el 2 de agosto sobre el Llamado de Lambeth sobre la Dignidad Humana, los líderes de Global South Fellowship of Anglican Churches recurrieron a cabildear al margen para algo similar a una campaña de petición. Se invitó a los obispos de ideas afines a firmar un documento que reafirma una resolución de la Conferencia de Lambeth de 1998 que había declarado que la homosexualidad está prohibida, el matrimonio es solo para parejas heterosexuales y las personas solteras deben practicar la abstinencia. Los resultados de la campaña de petición se esperan después de la conferencia.

A diferencia de 2008, cuando el entonces arzobispo de Canterbury, Rowan Williams, reunió a los obispos para las discusiones "Indaba", en esta Conferencia de Lambeth, los planificadores emitieron borradores de lo que se conoce como llamadas de Lambeth que se enfocan en 10 áreas temáticas, para iniciar la discusión entre los obispos y para ofrecer elementos de acción para cuando regresen a sus provincias y diócesis después de la conferencia. El Llamado a la Dignidad Humana hace referencia a la necesidad de abordar el racismo, la explotación, la desigualdad, la justicia de género y el cambio climático, pero Welby, en declaraciones durante la sesión cerrada del 2 de agosto, reconoció que la sexualidad humana es parte “de lo que creemos sobre la dignidad humana. ”

Ese mismo día, mientras afirmaba que la mayoría de las provincias anglicanas y sus obispos mantienen interpretaciones bíblicas conservadoras sobre la sexualidad, Welby también dejó en claro que cree que las provincias inclusivas como la Iglesia Episcopal son sinceras al seguir su fe hasta la conclusión de que la comprensión tradicional del matrimonio necesita cambiar “No son descuidados con las Escrituras”, dijo Welby, según una transcripción publicada por la Conferencia de Lambeth. “Ellos no rechazan a Cristo. Pero han llegado a un punto de vista diferente sobre la sexualidad después de una larga oración, un estudio profundo y una reflexión sobre la comprensión de la naturaleza humana”.

Los obispos episcopales se sintieron alentados por lo que sugirieron que es la primera vez que la pluralidad de puntos de vista sobre la sexualidad humana ha sido reconocida de manera tan prominente en la Comunión Anglicana. “Este grupo de obispos hoy parece ser capaz de reconocer y afirmar nuestro amor y respeto mutuo como hermanos y hermanas en Cristo, en el cuerpo de Jesucristo, y que podríamos encontrar una manera de honrar y respetar nuestras diferencias si ámense unos a otros y amen a nuestro señor.” El obispo presidente de la Iglesia Episcopal, Michael Curry, dijo en una declaración en video publicada el 2 de agosto después de la discusión del Llamado a la Dignidad Humana.

Pero los líderes de Global South Fellowship of Anglican Churches han interpretado los comentarios de Welby de manera diferente. El obispo de Sudán del Sur, Justin Badi, presidente de Global South Fellowship, dijo durante una conferencia de prensa el 5 de agosto que las provincias anglicanas “no pueden ser una verdadera comunión si algunas provincias insisten en su propia autonomía y no tienen en cuenta la necesidad de ser un organismo interdependiente”.

También sugirió que el “grado de comunión” entre las provincias puede variar dependiendo de qué tan inclusivas sean con las personas LGBTQ+. “Encontramos que si no hay un arrepentimiento auténtico por parte de las provincias revisionistas, entonces aceptaremos con tristeza un estado de 'comunidad perjudicada' con ellas”, dijo Badi.

La insistencia de los obispos del Sur Global en sus puntos de vista conservadores sobre la sexualidad humana desmiente el matiz y la aparente contradicción en la aplicación del mundo real de esos puntos de vista y cómo los obispos individuales han abordado el tema aquí. Varios obispos episcopales dijeron que estaban en grupos de estudio y discusión de la Biblia con obispos de Sudán del Sur cuyas principales preocupaciones en sus diócesis de origen incluían desde el cambio climático hasta la amenaza de violencia. Otros tuvieron discusiones uno a uno de una naturaleza más personal.

Después de la eucaristía dominical de apertura el 31 de julio, el obispo de Maryland, Eugene Sutton, relató una conversación anterior que había tenido con un obispo de Kenia sobre los diferentes puntos de vista sobre la identidad humana y la sexualidad.

“Le conté la historia de un miembro de mi familia extendida, que es gay... y la lucha que tuvo toda su vida, la lucha con su fe fuerte, y lo que algunos en la comunidad cristiana decían sobre él, y la luchó contra no querer ser gay, pero que finalmente aceptó quién era y cómo eso afectó tanto a nuestra familia”, dijo Sutton.

El obispo de Kenia “inmediatamente dejó de hablar de ello como un problema en abstracto”, continuó Sutton. “Preguntó por ese joven, y preguntó por nuestras oraciones por él, y quería lo mejor para él. Y comenzó a contar otras historias en su propia familia extendida, donde otra persona era gay y cómo eran rechazados, y se le llenaron los ojos de lágrimas”.

Sutton dijo que encontró la mayor esperanza en tales conversaciones centradas en “historias reales sobre seres humanos reales”.

Eso sucedió en su mayor parte en la sesión de Lambeth Calls, cuando los obispos centraron su atención en temas como las prácticas de "Iglesia Segura", el discipulado, las relaciones ecuménicas e interreligiosas, el medio ambiente y el desarrollo sostenible.

El 6 de agosto, ENS habló con el obispo Peter Yuol de la Diócesis de Tonj, quien dijo que estaba complacido de que la Conferencia de Lambeth haya abordado una variedad tan amplia de temas. Su diócesis lucha contra la pobreza, el analfabetismo, los delitos violentos y la inacción del gobierno, y las comunidades a las que sirve también enfrentan ciclos devastadores de inundaciones y sequías. "El año pasado nunca llovió, y ahora la gente realmente está sufriendo", dijo.

Firmó el documento de Global South Fellowship que reafirma la resolución de 1998 contra el matrimonio entre personas del mismo sexo porque dijo que es un tema importante para los obispos que asisten a la Conferencia de Lambeth. Pero, dijo, el tema rara vez es planteado por la gente en Sudán del Sur, donde la actividad sexual entre personas del mismo sexo [está prohibido por la ley](#).

El obispo de New Hampshire, Rob Hirschfeld, conoció a otro obispo de Sudán del Sur a través de su grupo de discusión. La visión conservadora del obispo de Sudán del Sur sobre la sexualidad humana no fue un tema apremiante en sus conversaciones, dijo Hirschfeld a ENS.

"El mundo está en llamas, y este problema parece ser una distracción nefasta en la verdadera obra de Jesús, de traer sanidad y reconciliación", dijo Hirschfeld. "Y eso es desgarrador".

En Sudán del Sur, la iglesia participa activamente en asuntos mundanos, según Yuol, el obispo que habló con ENS. Él y otros anglicanos de la Diócesis de Tonj se han sumado a campañas públicas para crear conciencia a nivel local sobre temas como el cambio climático y las precauciones de salud pública durante la pandemia. También mencionó que el Consejo de Iglesias de Sudán del Sur ha intentado lanzar una iniciativa de paz y resolución de conflictos para hacer frente a la gran cantidad de asesinatos en el país. Está agradecido por el apoyo de otros obispos anglicanos de todo el mundo.

“Si los anglicanos pueden hacer algo, me sentiría muy feliz”, dijo.

Loya, el obispo de Minnesota, mantuvo la esperanza de que no prevalezcan las divisiones entre las provincias.

“La Comunión Anglicana siempre ha sido algo desordenada y complicada, y mi sensación es que eso no va a cambiar pronto”, dijo. “Pero lo que también hemos aprendido y hablado aquí una y otra vez es que, en última instancia, esta es la iglesia de Dios y, en última instancia, la misión de la iglesia está impulsada por el poder y el amor de Dios y no depende de que ninguno de nosotros haga las cosas bien juntos. .”

*- David Paulsen es editor y reportero del Episcopal News Service. Él puede ser contactado en [dpaulsen@episcopalchurch.org](mailto:dpaulsen@episcopalchurch.org).*

## **El papa Francisco y el diálogo interreligioso**

**Al Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso no le ha faltado el impulso de los sucesores de Pedro: la Jornada de Oración por la Paz en Asís (1986), convocada por san Juan Pablo II fue un hito en el diálogo interreligioso. Como luego el Documento sobre la Fraternidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia Común, firmado el 4 de febrero de 2019 en Abu Dhabi por el papa Francisco y el imán Al-Tayyeb, y en 2020 la encíclica Fratelli tutti.**

Durante el viaje del papa Francisco a Marruecos (30-31.3.2019) hubo grandes momentos de comunión espiritual, incluido el concierto de la Orquesta Sinfónica de Marruecos: se cantaron al unísono oraciones musulmanas (Allahu akbar), judías (Adonai) y cristianas (Ave María).

El director editorial del Dicasterio para las Comunicaciones de la Santa Sede, Andrea Torielli, aseguraba el 10 de marzo de 2021 que "hay un hilo rojo que une tres importantes intervenciones del papa Francisco en relación con el diálogo interreligioso y en particular con el Islam": el papel de la religión en nuestras sociedades, el criterio de la auténtica religiosidad y el camino concreto para caminar como hermanos y construir la paz.



Para entender adecuadamente el titular de este artículo, es preciso primero conocer bien la intrahistoria del Pontificio Consejo homónimo. Como Secretariado para los no cristianos, fue instituido por el papa Pablo VI, el 19 de mayo de 1964, con el *Breve Progrediente Concilio*, antes de la promulgación de la Declaración Conciliar "*Nostra aetate*" (1965) y de la clausura del Concilio Vaticano II (8.12.1965).

Ya entonces, sin embargo, se sentía la necesidad de lo que tanto repite ahora el papa Francisco al hablar de una Iglesia en salida que dialogue con el mundo, en particular con los miembros de otras tradiciones religiosas. En 1988, de acuerdo con la Constitución Apostólica *Pastor Bonus*, el Secretariado se convirtió en lo que sigue siendo hoy: Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso (PCDI).

Desde su creación, no ha cesado de crecer volviéndose a la vez más preciso. Viene de atrás su costumbre de enviar mensajes de felicitación, por ejemplo, a los musulmanes en el mes de Ramadán, a los budistas en la fiesta del Vesakh o Hanamatsuri, a los hindúes en la fiesta del Deepavali, a la comunidad jain con motivo del Mahavir Jayanti, y a la comunidad sikh con motivo del Prakash Diwas.

Por otra parte, ha mantenido durante muchos años relaciones constantes con la Oficina similar para el Diálogo Interreligioso del Consejo Ecuménico de las Iglesias y colabora con ella en iniciativas de estudio y promoción del diálogo.

Por supuesto que no le ha faltado el impulso de los sucesores de Pedro: la Jornada de Oración por la Paz en Asís (1986), convocada por san Juan Pablo II fue un hito en el diálogo interreligioso. Como luego el Documento sobre la Fraternidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia Común, firmado el 4 de febrero de 2019 en Abu Dhabi por el papa Francisco y el imán Al-Tayyeb, y en 2020 la encíclica *Fratelli tutti*.

El 22 de octubre de 1974, san Pablo VI creaba la Comisión para las Relaciones Religiosas con los Musulmanes con el fin de promover las relaciones religiosas entre musulmanes y católicos. El PCDI siempre ha tratado de establecer relaciones regulares con las instituciones y organizaciones musulmanas para fomentar el conocimiento mutuo y la confianza, la amistad y la cooperación. De hecho, se han alcanzado acuerdos con diversas instituciones, tanto suníes como chiíes, con sede en países islámicos o de mayoría musulmana. El papa Francisco ha suministrado abundante material para ampliar el diálogo islámico-cristiano. Además del citado Documento sobre la Hermandad Humana y la encíclica *Fratelli tutti*, en 2019 visitó en menos de 60 días dos países, Emiratos Árabes Unidos y Marruecos, donde el Islam es fuertemente mayoritario. Del 5 al 8 de marzo de 2021, visitó Irak. Y en agosto de 2019 se constituyó el Comité Superior de Fraternidad Humana para difundir los valores contenidos en el Documento homónimo, uno de cuyos resultados salientes fue la proclamación el 4 de febrero de 2021 por la ONU del Día Internacional de la Fraternidad Humana, que se celebrará el 4 de febrero de cada año.

Desde 1995 se organizan regularmente conversaciones cristiano-budistas. El Dicasterio participa regularmente en la Cumbre de las Religiones que, desde 1987, tras la Jornada de Oración por la Paz de 1986 en Asís, se concita cada año en el Monte Hiei (Kioto), centro histórico del budismo Tendai. Y desde el Vaticano II son frecuentes los encuentros con el movimiento budista laico Rissho Kosei-kai.

El Dicasterio ha promovido también coloquios cristiano-taoístas, y con el confucianismo. Tampoco faltan con los seguidores del sintoísmo. Desde hace tiempo mantiene contactos con diversas organizaciones hindúes en India, Estados Unidos e Italia. Hay asimismo, en fin, excelente cooperación con el jainismo, en particular con el Instituto de Jainología en Londres. Todas estas tradiciones religiosas están sin duda abiertas al diálogo con la Iglesia católica. Con motivo del Viaje Apostólico en 2019, el papa Francisco propuso el tema de la fraternidad humana a países como Tailandia y Japón.

“El diálogo interreligioso -ha llegado a decir el Papa Francisco- es la respuesta a las plagas del mundo”, convencido de que “en el mundo precario de hoy, el diálogo entre las religiones no es un signo de debilidad”. **“Las religiones, de modo especial, no pueden renunciar a la tarea urgente de construir puentes entre los pueblos y las culturas”**. Ha llegado el momento de que «las religiones se empeñen más activamente, con valor y audacia y sinceridad, en ayudar a la familia humana a madurar la capacidad de reconciliación, la visión de esperanza y los itinerarios concretos de paz» (4 febrero 2019).

El diálogo es una cuestión crucial en esta era de la globalización. De ahí la misión del PCDI: promover "entre todos los hombres una verdadera búsqueda de Dios", considerando a las personas de otras religiones no de modo abstracto, sino concreto, con una historia, deseos, heridas y sueños". “Entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta hay una opción siempre posible: el diálogo”.

Durante su viaje a Marruecos (30-31.3.2019), Francisco llamó una vez más al diálogo y la fraternidad entre las tres religiones abrahámicas (Judaísmo, Cristianismo, Islam), única forma de superar el odio y la división. Durante este viaje hubo grandes momentos de comunión espiritual, incluido el concierto de la Orquesta Sinfónica de Marruecos: se cantaron al unísono oraciones musulmanas (Allahu akbar), judías (Adonai) y cristianas (Ave María).

El director editorial del Dicasterio para las Comunicaciones de la Santa Sede, Andrea Tornielli, aseguraba el 10 de marzo de 2021 que "hay un hilo rojo que une tres importantes intervenciones del papa Francisco en relación con el diálogo interreligioso y en particular con el Islam": el papel de la religión en nuestras sociedades, el criterio de la auténtica religiosidad y el camino concreto para caminar como hermanos y construir la paz.

Tornielli detalla que se pueden encontrar en los discursos de Francisco en Azerbaiyán (2016), Egipto (2017) e Irak, cuando la cita en Ur de los Caldeos, la ciudad de Abraham (2021).



El primer discurso tuvo como interlocutores a los chiítas azerbaiyanos y a las demás comunidades religiosas del país. El segundo, principalmente a los musulmanes sunitas egipcios. Y el tercero, a un público interreligioso más amplio aunque de mayoría musulmana, incluyendo además de los cristianos a los representantes de las antiguas religiones mesopotámicas.

Lo que Francisco propone es una llamada a ser fiel a la propia identidad religiosa para rechazar cualquier instrumentalización de la religión que fomente odio, división, terrorismo, discriminación, y, al mismo tiempo, para dar testimonio en las sociedades cada vez más secularizadas de que necesitamos a Dios.

En Bakú, ante el jeque de los musulmanes del Cáucaso y representantes de otras comunidades religiosas del país, Francisco recordó la "gran tarea" de las religiones: "**acompañar a los hombres en la búsqueda del sentido de la vida, ayudándoles a comprender que las capacidades limitadas del ser humano y los bienes de este mundo no deben convertirse nunca en absolutos**". En El Cairo, al intervenir en la Conferencia Internacional por la Paz promovida por el Gran Imán de Al Azhar Al Tayyeb, había dicho que el monte Sinaí "nos recuerda ante todo que una auténtica alianza en la tierra no puede prescindir del Cielo, que la humanidad no puede proponerse encontrarse en paz excluyendo a Dios del horizonte, ni puede subir a la montaña para tomar posesión de Dios".

Los tres discursos papales indican así el papel de la religiosidad hoy en día en un mundo en el que prevalece el consumismo y el rechazo de lo sagrado, y en el que se tiende a relegar la fe a la esfera privada. Pero es necesaria, explica Francisco, una religiosidad auténtica, que nunca separe la adoración a Dios del amor a los hermanos.

El papa Francisco, siguiendo los pasos de sus predecesores, ha promovido él mismo el diálogo en numerosas ocasiones, nos anima hoy a seguir en el camino de la fraternidad junto a todos los hombres de buena voluntad. El PCDI ofrece información, documentos, extractos de los discursos del Papa en [www.pcinterreligious.org](http://www.pcinterreligious.org), así como el Boletín Pro Diálogo, que se puede descargar. A él remito gustosamente a mis lectores, si pretenden, ojalá, profundizar en la gestión interreligiosa del papa Francisco. ¡Admirable!

El papa Francisco -no se pierda de vista el detalle- ha puesto al frente de este Dicasterio al cardenal sevillano Miguel Ángel Ayuso Guixot, misionero comboniano, profesor, escritor, teólogo, arabista e islamólogo y alma de los movimientos papales en Egipto, Irak y Emiratos Árabes. En definitiva, del actual empuje del diálogo interreligioso en la Iglesia católica.

